

EL ACTIVISMO POÉTICO DE CROMOACTIVISMO: ESTÉTICAS DECOLONIALES EN TORNO AL COLOR

PAULA LUCÍA FORGIONE¹

Fecha de recepción: 03/06/2021

Fecha de aceptación: 15/06/2021

RESUMEN

En este artículo se analizarán las acciones que el colectivo artístico argentino Cromoactivismo realiza en el espacio urbano, en el marco de movilizaciones sociales. Se propone un abordaje desde la teoría decolonial, vinculando esta línea de argumentación con la praxis artística activista del grupo.

PALABRAS CLAVE: Estética - teoría decolonial - Cromoactivismo – Activismo artístico

THE POETIC ACTIVISM OF CROMOACTIVISMO: DECOLONIAL AESTHETICS THROUGH COLOR

ABSTRACT

This article will analyze the poetic actions that the Argentine artistic collective Cromoactivismo performs in the urban sphere, within the framework of social demonstrations. Following the approach proposed by decolonial theory, this line of argument will be linked to the group's activist artistic praxis.

KEYWORDS: Aesthetics - decolonial theory - Cromoactivism - Artistic activism

INTRODUCCIÓN

Desde el proyecto modernidad/colonialidad/decolonialidad se han articulado categorías, conceptualizaciones y líneas de argumentación que cuestionan los paradigmas de conocimiento eurocéntricos y modernos. Dentro de estos cuestionamientos a la episteme

¹Licenciada y Profesora en Artes (UBA). Integrante del Proyecto UBACyT Teoría decolonial de las artes visuales en América latina'. Artículo presentado en XXI Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano "Luis Ordaz" 2021. pauforgione@gmail.com

de la Modernidad, se ha puesto en crisis a la disciplina Estética, en tanto que esta también forma parte de la matriz colonial de poder. Las acciones político-poéticas desarrolladas por el colectivo argentino Cromoactivismo pueden ser abordadas desde esta la subversión de la estética propuesta por la inflexión colonial, recuperando una perspectiva descentrada y situada de los fenómenos culturales latinoamericanos.

El grupo Cromoactivismo está conformado por las artistas Marina de Caro, Mariela Scafati, Daiana Rose, Guillermina Mongan y Victoria Musotto, y se empieza a gestar en el año 2013 a la luz del trabajo junto a otras agrupaciones en la creación de carteles que denominaban “cromoactivaciones”. El 26 de noviembre del año 2016, en el marco de la vigésimo-quinta Marcha del Orgullo LGBTQ+, despliegan un gran dispositivo de activismo poético que, por medio de carteles y pancartas caseras, desafía las implicancias normativas del color rosa para imponer su propio tinte político. A partir de esta ocasión, Cromoactivismo se hace presente en la mayoría de las manifestaciones populares y de las convocatorias de los colectivos feministas y disidentes, acompañando por ejemplo las sucesivas Marchas del orgullo, las vigilias por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, las movilizaciones por el día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, entre otras. En cada ocasión, articulan su praxis política activista a través de la reformulación poética una paleta de colores -como “*Rosa fuerte y furiosa, Ocre escoba en huelga, Gris Plomo nunca más o Azul sin yuta*”- para “afectar la realidad con su carta de color”², tal como formulan en su manifiesto. Siguiendo esta misma línea de trabajo han participado en numerosas exhibiciones en instituciones artísticas nacionales e internacionales, llevando sus prácticas activistas al espacio museístico, e inclusive trasladándolas al ámbito editorial con la publicación del “C(r)osmos”, que recoge las subversiones de la paleta cromática llevadas en las sucesivas intervenciones del grupo.

ACTIVISMOS ARTÍSTICOS EN ARGENTINA

Antes de profundizar en el análisis en clave decolonial de las acciones del colectivo, resultaría significativo enmarcarlas dentro de la historia de las prácticas activistas-artísticas que se desarrollaron en América Latina, y más específicamente Argentina. Si bien los vínculos y cruces entre el arte y la política vienen de larga data, se propone

² Manifiesto publicado en la revista digital 10 de diciembre. Disponible en: <http://reeditorial.com.ar/27/cromoactivismo-activismo-poetico-y-transversal/>

poner el foco en aquellas prácticas culturales híbridas, que combinan perspectivas estéticas con modos de posicionamiento y de conciencia políticos. Este tipo de experiencias, que constituyen formas de hacer política y arte por fuera de las estructuras institucionales (ya sea de los museos o de los partidos tradicionales), se empiezan a configurar con claridad en Latinoamérica en torno a los movimientos por los derechos humanos y en contra de las políticas neoliberales de fin del siglo pasado. La investigadora argentina Ana Longoni delimita tres coyunturas particulares para el desarrollo en Argentina del activismo artístico, al cual definió como “(...) producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político.” (Longoni, 2009: 18). Esta periodización, que inicia con la conformación de la agrupación H.I.J.O.S. en 1996, y tiene un hito intermedio que comienza con las manifestaciones populares del 2001, tiene su última etapa, todavía vigente, a partir de 2003. Longoni plantea que luego de estos dos momentos caracterizado por un contexto de acción hostil, ya sea el clima de individualismo e impunidad de la segunda mitad de los años noventa o la inestabilidad política y económica de la crisis del 2001, el período actual se ve caracterizado por una legitimación de estas prácticas artísticas por parte de los circuitos institucionales, y por una vuelta a formas tradicionales de hacer política (2009: 23). En esta última coyuntura se sitúa el proyecto de Cromoactivismo, a la cual sería propicio agregar las manifestaciones en torno a los feminismos y los activismos de la diversidad sexual, en tanto estos constituyen planteos artísticos poéticos que recuperan y resignifican la trayectoria del activismo artístico en nuestro país, como los talleres de serigrafía y la producción de afiches en la vía pública o las acciones performáticas. Entonces, es en este contexto en el que es posible una aproximación a las cromooactivaciones en tanto reconfiguradoras de la experiencia sensible del color, en la misma línea de otras tantas experiencias que vuelven a vincular la praxis poética con la matriz social.

ESTÉTICA COLONIAL Y AESTHESIS DECOLONIAL

Para avanzar con el análisis de las acciones de Cromoactivismo resultaría enriquecedor delinear algunas de las ideas claves de la opción decolonial. La estética decolonial se enmarca dentro de aquellas propuestas teóricas, desarrolladas en Latinoamérica, que discuten los paradigmas y discursos de la Modernidad vinculándola irremisiblemente a

la colonialidad en tanto una matriz de poder que define jerarquizaciones raciales y etnocéntricas, tal como plantea Aníbal Quijano (2000), pensador peruano referente del pensamiento decolonial. Si bien en un comienzo el proyecto modernidad/colonialidad se enfocó en los campos de la epistemología y la teoría política y económica, seguidamente abarcó también reflexiones críticas respecto a la teoría del arte. Desde esta perspectiva la Estética, en tanto disciplina moderna que tiene sus orígenes en el siglo XVIII, forma también parte de esta matriz de poder. El proyecto moderno colonial no sólo estructura la economía, las relaciones sociales, la política, y el conocimiento, sino que asimismo opera sobre los sentidos y la percepción. Es en este sentido que el teórico argentino Walter D. Mignolo propone diferenciar entre la Estética, entendida como el marco normativo moderno desarrollado en Europa que colonizó los sentidos, y la Aesthesis, que refiere a las formas del sentir y percibir fenómenos comunes a todos los organismos (2010: 14). La Aesthesis decolonial se propone confrontar y subvertir la Estética colonial/moderna, resistiendo su universalización y dando cuenta de sus alcances históricos y regionales. A partir de este proyecto es asimismo posible liberar la aesthesis, y concebir sensibilidades heterogéneas y descentradas. Es en este sentido que se propone abordar las operaciones llevadas a cabo por el colectivo Cromoactivismo, en tanto permitirían imaginar nuevas formas del sentir en torno al color, tomándolo como uno de los elementos articuladores de la experiencia sensible.

El color, y nuestra percepción de él, está íntimamente ligado a la matriz colonial del poder. Quijano (2000) plantea que la idea de la raza se gestó en la modernidad, y configuró una clasificación social y jerárquica que legitimó las nuevas relaciones coloniales de dominación; y esta colonialidad del ser estaba codificada por el color de la piel. Por su parte, Adolfo Albán Achinte postula que bien podríamos pensar en una “cromática del poder” (2013: 444), que sostiene y actualiza la racialización y la exclusión. Se puede entender así la imbricación del ordenamiento de la experiencia de lo sensible, lo cromático, con la matriz de poder que perpetúa asimetrías. Teniendo en cuenta estas ideas, resultaría significativo comprender a las cromoactivaciones del colectivo argentino como formas de percibir y sentir el color que ponen en jaque esta “cromática del poder” para abrirse hacia nuevas significaciones.

DESOBEDIENCIAS CROMÁTICAS

En el año 2017 el colectivo participa de la Marcha del Orgullo LGTB+ con una paleta de marrones desobedientes, reinterpretaciones de esta tonalidad enunciadas desde los márgenes, desde las heridas, pero también desde lo indómito. “*Marrón Grasa, Marrón Pelaje Equivocado, Marrón Cuerpo Crudo, Marrón Herida, Marrón Riachuelo, Marrón Tormenta Del Sur, Marrón Sin Frontera*”, son algunos de los tonos que surgen a partir de un trabajo de corrimiento de sentidos, que el grupo hace de forma colectiva. Siguiendo al investigador argentino Nicolás Cuello, quien afirma que esta experiencia implica “(...) desatar una disputa que tuerza las ficciones naturalizadas en el lenguaje social que nombra, que designa, que administra y vuelve real lo sensible” (2016), es posible plantear que esta reconfiguración del color marrón discute con la cromática del poder e inaugura nuevas formas de percibir, sentir y experimentar esta tonalidad, basadas en la creación colectiva, la marcha y el construir juntos del evento popular y el espíritu festivo de los movimientos por la diversidad sexual. Estas intervenciones críticas y poéticas en la cromática del poder, basadas en la experiencia colectiva de la militancia y la protesta, también son identificables en la reelaboración del color blanco que Cromoactivismo diagrama para participar en las manifestaciones en contra del fallo 2x1, que en 2017 hacía posible la liberación de genocidas. En esta experiencia, este color no es el blanco que se impone como supremacía ni el blanco del blanqueamiento cultural; sino que es el blanco de los pañuelos de la Madres de Plaza de Mayo. Con esta nueva paleta, que incluye “*Blanco politización del afecto, Blanco lucha incansable, Blanco une fuerzas*”, el colectivo desafía las categorizaciones cromáticas hechas norma por la matriz de poder colonial, y manifiesta un cromatismo experimental que surge del seno de una de las experiencias políticas más relevantes y emancipadoras de la historia argentina.

Al abordar este ímpetu por diagramar nuevas sensibilidades cromáticas resulta revelador tener una perspectiva que lo sitúe en las prácticas políticas colectivas. La mayor parte de las acciones de Cromoactivismo se centran y encuentran su dinámica en las manifestaciones políticas y populares y su dimensión creativa. Aquellas experiencias que ocurren dentro de los circuitos artísticos institucionales igualmente emanan de esta fuente. Esta forma de hacer arte, en vínculo con los modos de conciencia de la militancia política horizontal, podemos pensarla en relación con aquellas propuestas decoloniales que buscan abrir las experiencias sensibles a otros patrones no regidos por

la estética moderna, que compartimenta las prácticas estéticas y poéticas por fuera de la trama social. Y este transitar las lógicas del activismo y la militancia también se ve reflejado en sus entendimientos de la experiencia sensible del color. En una entrevista Marina De Caro, integrante del grupo, afirma: “El color tiene la particularidad de que necesita de otros para definir su identidad (...) El rojo nunca es rojo, no sabes que rojo es porque depende de donde lo pongas como va a funcionar y que parte de él aparece (...) es el mismo rojo que va mutando en relación a otros, de alguna manera casi como si tuviera un comportamiento social y su identidad se construyera con los otros” (arteBA Fundación, 2020). Aquí, la experiencia perceptiva de los colores es conceptualizada de forma análoga a las dinámicas sociales, y no como un fenómeno puramente fisiológico o reglamentado por una construcción teórica estética. Asimismo, es posible ubicar esta concepción en el proceso de creación de las cromoadactivaciones, gestadas en jornadas de trabajo colectivas en las que desde la mezcla y la experimentación van surgiendo los tonos, y los nombres que desactivan sus connotaciones tradicionales y los vinculan con otras sensibilidades. Muchas de las tonalidades ideadas por el grupo, como “*Marrón Cuerpo Crudo, Blanco que ronda el Jueves, Rosa Perreo, Verde Grito Continuo o Magenta Placeres Vitales*”, se arraigan en lo experiencial tanto personal como colectivo, están atravesadas por emociones y afectos, por el ritmo de la marcha colectiva, por olores, sonidos: todos elementos de la *aesthesis* dejados de lado por la Estética colonial moderna.

Finalmente, otro elemento que estructura la práctica política-sensible del colectivo es su oposición a la corporación Pantone, que establece un sistema para identificar y traducir los colores y así propiciar su uso industrial. Desde su manifiesto las artistas pronuncian “Pantone NO!!!!, Tinte político SI!!!! SOMOS CROMOSOMOS, COLOR tu militancia poética”, estableciendo un antagonismo inaugural a esta sistematización cromática. Al igual que la opción decolonial pone en jaque la universalización de la estética europea moderna, Cromoactivismo ofrece un frente de resistencia a la colonización del color, llevada a cabo por Pantone. Entonces resulta significativo comprender al sistema Pantone como una decodificación de los colores en clave moderna, capitalista y corporativa, que ha cooptado el valor experiencial del color para subsumirlo a las lógicas del mercado. En este sentido, las cromoadactivaciones invalidan la estandarización capitalista del color, haciendo surgir resignificaciones basadas en las formas del sentir y percibir ya no atadas a la estética moderna.

Abordar las acciones de Cromoactivismo desde la inflexión decolonial propicia una consideración sobre la forma en que estas nuevas experimentaciones en torno al color implican una subversión de los términos que producen y regulan las sensibilidades. Al definir una nueva cromática desde el activismo, desde los sentires colectivos y desde los afectos, al ofrecer un marco de resistencia a la estandarización capitalista de Pantone, es posible relacionarlas con los proyectos de descolonización de la estética y liberación de la *aesthesis*, articulados desde la opción decolonial en tanto un lugar de enunciación descentrado. Asimismo, vincular las cromoadactivaciones con la trayectoria histórica del activismo artístico posibilita enmarcarlas en un linaje de experiencias colectiva y cooperativas que modificaron tanto las formas de hacer arte como las formas de hacer política.

BIBLIOGRAFIA

- Alban Achinte, A. (2013). "Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos". En: WALSH, Catherine (edt.). *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir*, Tomo 1, pp. 443-468.
- arteBA Fundación, (2020). arteBA + Bombay Sapphire / Arte y Activismo / #04 / Cromoactivismo. [podcast] arteBA Podcast en colaboración con Bombay Sapphire. Disponible en: <https://arteba.org/podcast/> (último acceso 1/06/2021).
- Cuello, N., (2016). "El principio cooperativo del color." En: *Ramona*, Disponible en: <http://www.ramona.org.ar/node/61723> (último acceso 1/06/2021).
- Longoni, A. (2009) "Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Jorge Julio López". En: *Errata N° 0*. Bogotá, pp. 12-35.
- Mignolo, W. D. (2010). "Aiesthesis decolonial". *CALLE 14: revista de investigación en el campo del arte*, volumen 4, número 4, pp. 10-25.
- Mignolo, W., & Vásquez, R. (2013). Decolonial aestheSis: Colonial wounds/decolonial healings. En: *Social Text Periscope*. Disponible en: https://socialtextjournal.org/periscope_article/decolonial-aesthesis-colonial-woundsdecolonial-healings/ (último acceso 1/06/2021).

Quijano, A. (2000) “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.” En: Edgardo Lander (ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Caracas: CLACSO. pp.201-245.